











# INFORMACION GENERAL DE PALMA

### Artá

#### Reunión del Ayuntamiento en Pleno

El día 2 del corriente se reunió en sesión ordinaria el Ayuntamiento en pleno. Se aprobaron las cuentas salvo una de 15 pesetas por no estar conforme la Comisión por no averazarse con el propietario de la Central Eléctrica. Quedó aprobado el plano de la Calle de San Ros. Se acordó a propuesta del concejal señor Nogues, por unanimidad, pedir al señor Blanco, Director de la Compañía de Ferrocarriles que no se obstruya bajo ningún concepto la circulación pública que viene disfrutando el pueblo desde la inauguración del Ferrocarril de la calle o Avenida de dicho nombre que pone en comunicación las Carreteras vieja y nueva de Palma en esta. Se presentaron a propuesta de la Permanente los proyectos siguientes: conducción de aguas, compra de la casa propiedad de don Rafael Blanco Tolosa y el derribo de las casas Ca'n Murta y Ca'n Cantas de la calle Honda; dichos proyectos fueron aprobados por unanimidad y son satisfactorios de todos los concejales. El señor Forteza preguntó como está el asunto del cementerio Civil y dijo que después de aprobada la consignación para dicho cementerio fueron consultados los propietarios laterales del cementerio Católico para comprar una parcela de terreno para construir un cementerio nuevo, porque para comprar un camino para ir al viejo tenía que costar más dinero que la parcela necesaria y desde aquel entonces nada se ha dicho. El Alcalde dice que ignora dichos trabajos por estar hechos antes de su nombramiento y se acordó que la Comisión de Cementerios junto con el Concejal señor Noguera gestionen la compra del terreno, sujetándose a las 500 pesetas consignadas para dicha compra. La Comisión de Obras quedó encargada para estudiar el cambio de nombres de las calles. El señor Forteza pide al señor Alcalde si se puede cortar el abuso que se está haciendo por los muchachos que montan en bicicleta en la Plaza Nueva y que no se vendan los cerdos en la acera de dicha plaza por impedir el tránsito de las personas, contestando que se evitará. No habiendo más asuntos de que tratar, el Alcalde levantó la sesión. Tan pronto quedó enterado el pueblo del acuerdo de la compra de la casa del señor Blanco se mostró satisfecho de ello por ser hoy necesario dicho edificio por su cabida y punto céntrico de la población y aboga para que el Ayuntamiento no demore la compra y que el Alcalde active los trabajos necesarios para ello. El proyecto de las aguas no deja de ser importante pero dada la oportunidad de dicha compra hay que procurar a todo trance que sea pronto dicha adquisición. Haremos público los trabajos que se ha-

### El jugador de Sa Clota

El jugador de Sa Clota que el pueblo creía que era para jugar los niños y que era público, hoy se vende por el cura párroco y los trabajos que hizo el ex-Alcalde señor Casellas para hacer la explanada resultan hoy obra perdida, es necesario que el Alcalde y concejales procuren evitar estos trabajos en terrenos ajenos y que no ocurra lo de hoy con dicho jugador que después de haberlo explanado y haber hecho prestación y trabajado los empleados hoy es vendido por su propietario. Cuando fué cedido por el señor Morell se decía que era exclusivo para jugador, hoy se pierde y será vendido.

### Plantación de árboles

Se está realizando la plantación de árboles en la Avenida del Ferrocarril y otros puntos; pronto quedará realizada dicha plantación.—C.

### Deyá

#### La Santa Misión

El día 22 del pasado mes, en el auto de don Joaquín Agulló, llegaron a este riente y poético pueblo los celosos misioneros Padres Crespi, Monteros y Queralt para predicar la Santa Misión. Acudió a recibirlos todo el vecindario con las Autoridades al frente. Ya desde el primer día, no sólo los fieles que viven cerca de la iglesia parroquial, sino que de las apartadas alquerías y pedrías, acudieron por la mañana deseosos de oír las pláticas doctrinales sobre los Mandamientos, que corrían a cargo del P. Monteros y, sobre todo, al anochecer, para escuchar la interesantísima Controversia religiosa y el sermón moral, que tan poderosamente llamaron la atención de todos y que constituyeron un éxito franco de los PP. Crespi y Queralt, acreditándose de hábiles conocedores del corazón del pueblo para ganarlo a Jesucristo y a la Religión. El pueblo de Deyá, de compleja psicología, en apariencia frío y desconfiado, entregóse sin reservas, en cuerpo y alma, por así decirlo, en brazos de los apostólicos misioneros, que lograron con el poder de su palabra y el favor de la divina gracia apoderarse de los corazones, como se puso de relieve en todos los actos públicos realizados. La procesión infantil, celebrada el pasado domingo por la tarde, constituyó una manifestación simpática y enternecedora, bella corona de la solemne comunión de la mañana. Iba la diminuta grey con sendas banderitas, discurrendo en procesión por las calles y cantando himnos y dando vivas a Jesucristo Rey. Los mozos y las mozas del pueblo, espontáneamente, unieronse también a tan hermoso acto, dando una prueba elocuente de su fe y entusiasmo religioso. Pero más honda significación práctica tuvieron los actos celebrados ayer, día de la Purificación de Ntra. Sra. Hubo, por la ma-

### "Agence de Tourisme" VIAJES MARSANS "Tourist office"

(Banca Marsans S. A. — Rambla Canaletes, 2 y 4 - Barcelona)  
Sucursal, Carrera San Gerónimo, 43 - Madrid

Delegado en Palma: D. LUIS KARAKADZE FERMONDE  
Calle Conquistador, 42 - Teléfono, N.º 81

Viajes a **ITALIA** AÑO SANTO 1925  
**PARIS** y ALREDEDORES Exposición de las Artes Decorativas  
Informes y suscripción en la Delegación de Palma

DESPACHAMOS en el acto y AL PRECIO DE TAQUILLA:  
Billetes de Ferrocarriles Nacionales y Extranjeros

PASAJES MARITIMOS VIAJES A FORFAIT EXCURSIONES ACOMPAÑADAS

Billetes Kilométricos American Express Company  
Delegaciones en Valencia y Zaragoza Corresponsales en todas partes del mundo.

La Divina gracia y animómos con encarecimiento a perseverar en el bien. Satisfechos hubieron de quedar los Padres Misioneros del rico fruto espiritual cosechado y de la notable renovación moral conseguida, que sin duda enlazará su afanosa y dura labor apostólica. Este morigerado pueblo, sobre esforzarse en llevar a la práctica sus sabias lecciones de vida cristiana, sabrá sentir a la vez para con ellos sincera gratitud, que trocése en entusiasta alabanza al contestar a los rivales que se les dió el separarse de nosotros. ¡Que el Señor, Dador de todo bien óptimo, haga que perdure el fruto de la Santa

### La Mutual Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros popular  
Subdirección en Mallorca: REAL, 27, pral. - PALMA  
Dotes para los hijos, Capital para el obrero, Socorro para la viuda, Retiro para la vejez, Protección a los huérfanos, Herencia para la familia, Adquisición de una casa.

**MILES Y MILES**  
de familias pregonan que el BAZAR BALEAR, es la CASA más conveniente para COMPRAS DE CALZADO, por su **ALTA CALIDAD** y su **BAJO PRECIO**  
Con hechos y no con palabras, hemos demostrado nuestras afirmaciones El fallo del numeroso público que nos favorece, lo confirma.  
**Calzados Bazar Balear**  
De la Fábrica al Consumidor  
**Sindicato, 57 - Palma**

Misión, fruto de paz y tranquilidad cristiana, de que goza hoy esta hermosa villa gracias a los beneméritos Hijos de San Vicente de Padri—X.  
Deyá, 3 de febrero de 1925.

**Colmado Durán**  
Café tostado a 8'50 Kg.  
Cererols, 11

## IVANHOE

POR  
WALTER SCOTT

daño que le sobrevenga emponzoñará vuestra existencia hasta el último momento. La gravedad y mesura con que estas palabras fueron pronunciadas por Rebecca, excitaron vivamente el anhelo de Rowena.

—El judío es viejo y débil—dijo a su tutor—la hija joven y hermosa; su amigo está gravemente enfermo. Es cierto que son judíos; pero nosotros no podemos, a fuer de cristianos, abandonarlos en esta situación. Los dos caballos de mano pueden servir para el padre y la hija; sus mulas llevarán la litera, y la carga que ellas llevan se colocará en las acémilas de los criados.

Cedric consentió; Athelstane sólo atrevió a exigir que los judíos marchasen a su retaguardia, donde Wamba podría defenderlos y asistirlos con el escudo de piel de jabalí.

—Mi escudo—respondió Wamba,—como el de otros caballeros más valientes que yo,—quedó en el suelo de la palestra.

Al oír estas palabras, que eran una alusión a la suerte que había experimentado en el torneo, el rostro de Athelstane enrojóse. Rowena celebró interiormente la ocurrencia del bufón; y para aumentar el enojo de Athelstane, dijo a Rebecca que se manchara a su lado.

—No conviene que sea así—respondió Rebecca con humilde majestad,—puesto que mi compañía dará deshonra a mi protectora.

Los criados habían realizado con precipitación la mudanza de las cargas, porque a la voz de ladrones todo el mundo se había puesto alerta, mucho más siendo

la con tanta furia, que la hoja dió en una rama del árbol, y se desprendió de su mano. Al punto se apoderaron de él dos o tres bandidos, y le obligaron a desmontar. Otro hablase apoderado del caballo de Athelstane, quien se vió en tierra antes de haber podido sacar la espada o tomar alguna precaución de defensa.

Los criados, embarazados por las acémilas, aterrados y sorprendidos al ver prisioneros a sus amos, cayeron sin dificultad en poder de los saqueadores: lady Rowena, que iba en medio de todos, y el héroe y su hija, que marchaban detrás, corrieron la misma suerte.

Sólo uno logró escapar, y ese fué Wamba, quien manifestó en aquella ocasión más presencia de ánimo que los que creían aventajarle en sensatez, pues apoderándose de la espada de uno de los criados que no sabía qué hacer con ella, dirigióse como un león hacia los malvados, echó al suelo a los que se le acercaron, e hizo valientes aunque inútiles esfuerzos para socorrer a su señor. Convecido entonces de la superioridad numérica de los bandidos, desmontó precipitadamente, se metió en los matorrales, y quedó fuera del campo de batalla.

Sin embargo, al verse en seguridad asaltóle más de una vez la tentación de volver atrás, y participar de la eautilidad de un amo a quien miraba con sincero afecto.

—Los hombres hablan continuamente de los beneficios que reporta la libertad—decíase a sí mismo,—pero yo quisiera saber qué puedo hacer yo ahora con la mia.

Mientras así monologaba, oyó detrás una voz que lo llamaba con mucha cautela; al mismo tiempo se le echó encima un perro, lamiéndolo y festejándolo. El perro era Frangs, y detrás estaba el porquerizo, el cual, al oír que Wamba lo llamaba con la misma precaución, salió de las matas y se presentó a su vista.

—¿Qué es esto?—dijo Gurth con marcado sobresalto.—¿Qué significan esos gritos y ese chocar de espadas?

—Una chanza de estos tiempos—respondió el bufón,—todos han sido hechos prisioneros.

—¿Quiénes?—exclamó Gurth con impaciencia.

—Fues milady, Athelstane, Huidiberto y Oswald. ¿Qué significa la palabra todos?

—¿Por Dios santo! ¿Y cómo ha ocurrido eso? ¿Quiénes han sido los agresores?

—El amo dióse mucha prisa a pelear; Athelstane lo tomó con más calma, y ninguno de los otros estaba prevenido. Las tropas contrarias llevan gabanes verdes y mascarillas negras. Todos están tendidos en el suelo como las algarrobos que caen a los gorrinos. Y si no fuera por las ganas que de llorar tengo, creo que echaría a reír.

—Wamba—dijo Gurth cuyos ojos fulguraban—veo que estás armado, y tu corazon ha sido siempre mejor que tu cabeza. Somos dos; pero dos hombres resueltos pueden mucho; sígueme.

—¿Y a dónde vamos, y con qué objeto?

—Vamos a intentar la liberación de Cedric.

—¿Cómo! ¡Tú que no haces mucho renunciate a tu servicio!

—Porque estos señores era feís. Sígueme, te digo.

Iba a obedecerle Wamba, cuando se presentó en escena otro personaje, que les mandó detenerse a pena de la vida. Al ver su traje y armamento le hubieran tenido por uno de los de la cuadrilla que habían acometido a sus amos; pero, además de no llevar máscara, comprendieron, por el vistoso tahalí que le adornaba el pecho, y por el cuerno que de él pendía, así como por el timbre de su voz y sus modales, que no podía ser otro que Locksley, el montero que había ganado el premio del blanco en el torneo.

—¿Qué alboroto es éste?—preguntó.—¿Quiénes son los que atacan y hacen prisioneros en estas selvas?

—Fijate en sus gibanes—dijo Wamba,—y dime si no son los de tus hijos; porque, voto a sanes, que se parecen al tuyo como dos guisantes verdes entre sí.

No tardaré en saberlo—repuso Locksley;—y si en algo apreciáis la vida, no os mováis de aquí hasta que yo vuelva. Obedecedme, y os saldrá bien la cuenta a

vosotros y a vuestros amos. Voy a distraerme como ellos.

Y al decir esto, despojóse del tahalí y del cuerno, y junto con una pluma que se quitó de la gorra, lo puso en manos de Wamba; sacó una mascarilla, y encomendándole auevemente que no se movieran de allí, marchó a ejecutar el reconocimiento.

—¿Qué hacemos?—dijo Wamba al verse a solas con su amigo.—O mienten las señas, o las suyas, son de un ladrón que trae el vestuario en el bolsillo.

—Sea el mismo Luzbel, si quiere—respondió Gurth.—Por esperar su regreso no hemos de estar peor que estamos. Si es de los de la cuadrilla, a estas horas ya los ha avisado, y de nada nos serviría echar a correr. Además, que yo he experimentado, hace poco que los ladrones de camino no son la peor gente del mundo.

El montero no tardó en regresar.

—Ya sé quiénes son—dijo,—quién les paga, y a dónde se encaminan. Por ahora me parece que no hay nada que cometan alguna violencia con vuestros amos. Tratar de atacarlos, siendo nosotros tres solamente, sería una locura; porque debo decirlos que son hombres aguilados, y como tales, han puesto centinelas para que den la voz de alarma en caso de necesidad. Mas pronto reuniremos bastante fuerza para burlarnos de todas sus precauciones. Vosotros sois dos servidores de Cedric, y fieles, según creo, Cedric el sajón es el defensor de los derechos de los Ingleses, y no faltará quien acuda en su auxilio. Venid conmigo y veréis.

Dichas estas palabras internóse en el bosque aceleradamente, seguido por el porquerizo y el bufón, quien, como saben ya nuestros lectores, no era hombre que pudiese estar mucho tiempo sin menear la lengua.

—Me parece—dijo mirando al tahalí y al cuerno que todavía llevaba—que antes de ahora he visto yo al dueño de estas alhajas.

—Y yo—añadió el porquerizo—apostaríá la manada de cerdos, si fuera mia, que he oído la voz de ese montero de día y de noche, y que no se ha puesto el sombrero de tres veces desde entonces.

—Amigos míos—respondió el montero,



